

*Bartolomé Cánovas Sánchez**

MONGOLIA UN PAÍS “BROOMS”

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

MONGOLIA UN PAÍS “BROOMS”

Resumen:

Actualmente que están tan en auge los acrónimos, todo parece indicar que tras los países BRIC¹, se acercan los países BROOMS², entre los que se encuentra Mongolia. Esta clasificación viene por razones puramente de crecimiento económico, pero en estos apasionantes momentos, Mongolia interesa por muchas otras razones entre las que se podría destacar la ejemplar transición de un sistema comunista a uno democrático con una relativa limpieza en sus elecciones, por la consideración que está alcanzado el papel de la mujer teniendo en cuenta el entorno tan conservador; no menos importante es el planteamiento estratégico que está logrando en una zona tan importante para los intereses internacionales y algunos otros no menos significativos. Por todo ello sería interesante realizar un análisis sobre este emergente país y sus posibilidades.

¹ Recuérdese en economía internacional se emplea la sigla **BRIC** para referirse conjuntamente a Brasil, Rusia, India y China. Todas estas naciones tienen en común una gran población (China e India por encima de los mil cien millones, Brasil y Rusia por encima de los ciento cuarenta millones), un enorme territorio (casi 38.5 millones km²), lo que les proporciona dimensiones estratégicas continentales y una gigantesca cantidad de recursos naturales y lo más importante, las enormes cifras que han presentado de crecimiento de su PIB y de participación en el comercio mundial en los últimos años, lo que los hace atractivos como destino de inversiones. Actualmente y a partir de 2011, aunque con un tratamiento algo especial, se ha unido Sudáfrica, pasando a denominarse, países BRICS.

² En un reciente artículo bastante curioso, el analista económico especializado en el campo de las relaciones internacionales, Parag Khanna, de la New America Foundation y el Singapore Institute of International Affairs, considera que los “BROOMS”, conjunto de países formado por Belice, Reunión, Omaman, Mongolia Exterior (Outer Mongolia), Mauritania y Sudan del Sur, son países remotos e inicialmente insignificantes, denominados textualmente por el autor como “fin del mundo”. A pesar de esto podrían llegar a ser un paraíso de oportunidades para la inversión extranjera.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Abstract:

Nowadays that the use of acronyms is growing every day, it seems that after the “BRIC’s” countries, the “BROOM’s” ones are emerging. Mongolia is one of them. This classification is only based on economic data. Mongolia, however, is an international center of attention due to many other reasons like its exemplary transition from communism to a democratic system, the growing role of women in such a conservative society...Moreover, it is worth noting the strategic plan that Mongolia is currently developing in such an important area. Taking into account all these factors, it would be interesting to perform a deeper analysis about this emerging country and its potentials.

Palabras clave:

Mongolia, minería, crecimiento económico, medioambiente.

Keywords:

Mongolia, mining, economic growth, environment.

VOLUNTAD DEMOCRÁTICA

No hace apenas un año, Junio de 2012, se realizaba en este IEEE un estudio de las distintas repercusiones que tendrían las elecciones de los diferentes países a lo largo y ancho de todo el mundo. En este análisis, lógicamente estaba incluida Mongolia. En relación a este país, para muchos recordados por el mítico Gengis Kan, se destacaba que por primera vez se utilizó un método de votación electrónico, lo que produjo algunas reclamaciones para que se volviera a repetir de forma manual. De forma general se podría decir que fue un procedimiento limpio. Como rasgos importantes de estas elecciones se esperaba que la acción de gobierno se centrara en la transparencia, en aminorar la degradación medioambiental y en equilibrar la dependencia de sus vecinos, destacando de forma muy especial Rusia y China, aunque son casos muy distintos.

Este año han tocado elecciones presidenciales, y ha sido reelegido nuevamente para un segundo mandato Tsakhia Elbergdrj. En estas elecciones es de destacar que, aunque los observadores de la Unión Europea hicieron unas recomendaciones para esclarecer algunas dudas sobre el sistema de recuento, se podría decir que han sido totalmente limpias, lo cual



es muy ejemplarizante para un país que ha pasado de un sistema comunista a uno democrático en un tiempo record tras una transición ejemplar.

El reelegido presidente se ha presentado como defensor del libre comercio, pero debido a la presión social reinante se ha visto obligado a declarar que establecerá controles sobre las inversiones extranjeras en el campo de la minería, y sobre todo, lo que es aún más importante,

la manera de cómo redistribuir dicha riqueza sobre la población.

Dentro de este apartado de las elecciones es muy importante destacar que, por primera vez, accede como candidata una mujer, **Natsagiin Udval**, la tercera candidata a las presidenciales y ex ministra de Sanidad. Básicamente es muy notorio este punto, pues en estos momentos, sus vecinas chinas tienen el sentimiento de que pueden llegar a ser ricas, pero nunca podrán acceder al poder.

FORTALEZA GEOPOLÍTICA

La fortaleza geopolítica de Mongolia procede de varios factores, pero evidentemente uno de los más fundamentales radica en el elevado crecimiento económico. Esta riqueza proviene básicamente de la minería, pudiendo encontrar oro, plata, cobre, zinc, flúor, hierro, plomo, uranio, molibdeno, tungsteno, incluso tierras raras.

En Mongolia, según los expertos, se han llegado a contabilizar más de 600 yacimientos de minerales. En estos momentos, la actividad extractora de minerales supone un tercio del PIB. Este dato marca un incremento casi inimaginable si tenemos en cuenta que en los mejores momentos de los años 2000 tan solo representaba el 4%. Prácticamente en diez años, entre 2000 y 2010, los inversores extranjeros se multiplicaron por 16 y el mercado bursátil local, según el *World Federation of Exchanges*, llegó a los rendimientos más elevados del mundo con un incremento de 10.000.

En relación a este punto, el autor mongol Uradyn E. Bulag, en un artículo publicado en 2008 proponía rebautizar a Mongolia como <<Mina-golia>> por el enorme potencial.



Soldado mongol en misiones internacionales.

John Finigan, director de Golomt Bank, ha llegado a decir que la situación en Mongolia recuerda a la de Qatar, ya que ésta, en 1995, tenía un PIB de 8000 millones de dólares y actualmente alcanza los 174.000 millones. Éste se pregunta ¿Por qué no puede suceder lo mismo en Mongolia? Haciendo el siguiente razonamiento; sus principales 10 minas contienen minerales por 2,75 billones de dólares, que, repartidos en partes iguales,

convertiría en millonarios a cada uno de sus 2,7 millones de habitantes. Es fundamental no olvidar que, si no se da un tratamiento racional y se realiza de forma violenta, los efectos pueden ser irreversibles.

CONTROL DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

Una de las importantes medidas tomadas por el gobierno mongol ha sido poner un techo a las inversiones de China y Rusia, que no pueden rebasar la tercera parte del total de las inversiones extranjeras. En este punto, es muy interesante observar que las relaciones económicas con China suponen el elemento más dinámico de su crecimiento, ya que representa el 92,1% de sus exportaciones y el 2,1 de Rusia.

Con China parece mantener ciertas reticencias o temores. Una evidencia de este temor queda demostrada al mantener un ancho de vía diferente. Este dato es muy positivo desde el punto de vista de la seguridad, al objeto de evitar la tan temida invasión china, pero desde el punto de vista económico, implica una gran lacra, pues es necesario utilizar en la frontera transporte por carretera, elevando bastante los costes del carbón.

Otro ejemplo de este interés por diversificar sus clientes se puede encontrar en el acuerdo alcanzado el pasado mes de julio entre la Agencia para la Promoción del Comercio e Inversión de Corea del Sur (KOTRA, según sus siglas en inglés) y Mongolia, lo que ha permitido abrir un centro de comercio en este país para ayudar a las pequeñas y medianas empresas surcoreanas a participar de forma más activa en ese mercado.

En dicha apertura del centro de comercio, celebrada en la capital mongola de Ulán Bator, tomaron parte unos 100 representantes de ambos países, como el presidente de la KOTRA, Oh Young-ho, y el embajador surcoreano ante Mongolia, Lee Tae-ro.

El presidente de la KOTRA dijo que el volumen comercial, que apenas llegaba a un millón de dólares en 1990 cuando se establecieron las relaciones diplomáticas, alcanzó unos 480 millones de dólares en 2012. Las inversiones surcoreanas en Mongolia, iniciadas oficialmente en 1994, aumentaron de 240.000 dólares a 55 millones de dólares en 2012.

Mongolia es uno de los 10 países más ricos en recursos naturales, y su crecimiento medio anual ha llegado al 8 por ciento en los últimos cinco años. El Fondo Monetario Internacional pronosticó, anteriormente, que la economía mongola crecería un 17,2 por ciento en 2012 y registraría un crecimiento del 19 por ciento este año. En base a estos factores económicos, el Gobierno mongol está promoviendo varios proyectos para modernizar la infraestructura básica del país, por lo que se prevé que las empresas surcoreanas tendrán muchas oportunidades para ganar pedidos de construcción en dicha nación.

Con la apertura del centro en Mongolia, la KOTRA cuenta con un total de 120 centros de comercio.

Otro punto también muy importante ha sido ponerle límite a la inmigración, concretamente restringe el número al 0,33% de los 2,8 millones de habitantes.



El parlamento de Mongolia en sesión.

TRANSICIÓN POLÍTICA EJEMPLAR

Mongolia ha estado casi 70 años, concretamente desde 1921 a 1990, bajo influencia de la Unión Soviética. Durante este periodo vivían básicamente de la ganadería y era, como prácticamente lo han sido durante toda su existencia, un país nómada. La URSS implantó todo un régimen comunista, destacando las asociaciones profesionales, lo que implicó un gran primer cambio. Por ejemplo, las familias se desplazaron a las ciudades de forma masiva y se estableció la escolarización obligatoria, aunque con unas características algo crueles desde el punto de vista occidental, pues los niños no podían acompañar a los padres en sus desplazamientos. Esto significó un cambio radical entre la juventud.

La juventud de Mongolia se acomodó en el nuevo sistema sedentario y progresivamente se abandona la ancestral «tradición nómada».

Básicamente, la estrategia de Moscú intentaba reforzar su influencia más allá de las fronteras de la URSS, por ello intentaba acercar poco a poco a Mongolia a su campo de influencia. Esto implicó cargas políticas, económicas y administrativas. La Unión Soviética al

menos, permitió al país pasar de un estado de tipo feudal a un estado moderno. Además de la ayuda técnica, la URSS también aportó una ayuda financiera importante concentrada principalmente en el desarrollo de la industria.

Todo cambió a principios de los años 90. Tras el derrumbe de la URSS, los gobernantes de Mongolia establecieron un programa de transición destinado a llevar al país a la democracia y a la economía de mercado. El paso de Mongolia hacia el capitalismo no fue fácil. Inicialmente fue una transición violenta para los mongoles, poco acostumbrados a las imposiciones de una economía basada en la competitividad, y esto tuvo consecuencias dramáticas para el país. La finalización de la ayuda de los países del COMECON (Consejo de Ayuda Económica Mutua, una organización de ayuda entre los países del bloque soviético) y las nuevas reformas económicas que se pusieron en marcha precipitaron al país a una crisis profunda.

Otro factor importante a analizar, radica en, que durante el período comunista, el ganado pertenecía a las cooperativas del Estado para las que trabajaban los ganaderos. El paso al sistema de la explotación privada cambió de forma radical la forma de trabajar, algunos de los nuevos propietarios se obcecaron en obtener beneficios de forma rápida y no dudaron en gestionar sus rebaños contra la naturaleza, ignorando deliberadamente los frágiles equilibrios impuestos por esos ecosistemas vulnerables. Incrementaron de forma considerable los rebaños y, como consecuencia estos, se vieron muy desprotegidos en caso de fenómenos climatológicos extremos como los «dzuuds»³

Otro factor bastante negativo fue el descubrimiento del desempleo y la exagerada subida de los precios de productos básicos como pueden ser la calefacción o la electricidad.

La industria minera quedó muy deteriorada al perder las ayudas y al no poder aprovisionarse de combustible y piezas de repuesto. Las centrales térmicas, que hasta entonces producían electricidad tomando el carbón, se vieron obligadas a pagar a las empresas mineras, incapaces a su vez de pagar a sus empleados. Así, la actividad de las grandes minas como las de Borundur y Erdenet disminuyeron de forma notable. Y como las desgracias nunca vienen solas, Rusia decidió en aquel momento exigir a Mongolia que «reembolsase» su deuda.

LAS MINAS UN VALOR ESTRATÉGICO

Aunque la verdadera vocación de la población mongola ha sido siempre la vida sedentaria, muchos factores hicieron cambiar a la mayor parte de los mongoles llegando a la conclusión

³ El «dzuud» es un fenómeno climático característico de los inviernos especialmente nevados en los que el ganado no puede conseguir su alimento debido a la nieve (muchos animales mueren de hambre). El término se utiliza, más generalmente, para designar otras condiciones: escasez de alimentos en verano, inviernos glaciales, en los que numerosos animales mueren de frío e incluso las aguanieves que dificultan el pasto.

que lo que más se ajustaba a sus intereses era trabajar en las minas. En las minas se podía trabajar de dos formas muy distintas, una de ellas era como obreros, es decir, de forma industrial, y la otra era lanzarse a la actividad minera de forma artesanal, es decir individual o con pequeñas ayudas. En 1992, el gobierno inició su programa «alt khutulbur», muy conocido como “programa oro” para atraer a los inversores extranjeros, este programa, aunque inicialmente muy atractivo, resultó ser un auténtico fiasco. Un año antes, en el pueblo de Bornuur, un grupo de personas habían empezado a reciclar los sedimentos para extraer oro. Una vez se cerró la mina de carbón de Nalaikh, los trabajadores que en ese momento no tenían un puesto de trabajo decidieron trabajar por su cuenta en las galerías abandonadas.

Las condiciones para que los ciudadanos de Mongolia se inclinaran a trabajar en las minas se iban haciendo cada vez más atractivas, a modo de ejemplo, en 1997 se aprobó la ley de los minerales y poco después el gobierno abolió la tasa del 10% sobre el oro.

Otro dato importante y explicativo se produce a mediados de los años 90 un elevado número de antiguos trabajadores de minas públicas que en ese momento estaban en paro, la mayoría muy cualificados, empezaron a trabajar por su cuenta, de forma artesanal, es decir, individualmente, en la búsqueda de oro.



Mineros “ninjas”, trabajando por su cuenta.

Otro factor muy importante a tener en cuenta ha sido la climatología. Tras tres años consecutivos de condiciones meteorológicas muy adversas, arrasaron los rebaños, por esta

causa murieron varios millones de cabezas de ganado. Esto obligó de forma general a emigrar hacia Ulán Bator.

Otros, al quedarse sin trabajo, se arrojaron sobre las regiones mineras incrementando de forma desmesurada la lista de los mineros artesanos considerando que estaban en una situación totalmente ilegal. Algunos cálculos oficiales, llegaron a decir que la cifra podría ser de alrededor de 100.000 en 2003, es decir, cinco veces más que los mineros contabilizados oficialmente.

Las zonas adyacentes a las minas están totalmente repletas de hombres buscadores de oro, denominados “ninjas”, esta denominación proviene de las bateas, las herramientas básicas para extraer oro de los ríos que transportaban a sus espaldas, lo que recordaba bastante a los caparzones de las famosas tortugas.

De hecho, las minas industriales coexisten con la actividad artesanal de forma bastante natural, dado que los residuos que producen las minas industriales son la materia prima para los artesanos, que pueden extraer el oro en forma de pequeñas escamas o en polvo. Esos residuos son relativamente simples de trabajar y no necesitan grandes medios financieros ni materiales.

Esta actividad artesanal ofrece una gran variedad de beneficios; algunos trabajan en los yacimientos primarios como en la roca y otros en los yacimientos aluviales como pueden ser los sedimentos. Algunos trabajan permanentemente mientras que otros lo hacen de forma estacional. Por otra parte, se desplazan muy a menudo.

Los mineros artesanales, hombres, mujeres y niños, viven y trabajan en condiciones difíciles: excesivas horas de trabajo, peligros inherentes al hundimiento de pozos y galerías, y viven en condiciones sanitarias lamentables. Parece que ese sector informal, cuyas consecuencias medioambientales son desastrosas para los nómadas, está llamado a durar decenios.

RETOS A SUPERAR POR EL GOBIERNO MONGOL

Básicamente son dos los retos a superar por este nuevo gobierno y de características muy distintas. Uno es el gran problema medioambiental y el otro se refiere al reparto de los beneficios obtenidos.

Deterioro Medioambiental

En los apartados anteriores ha quedado medianamente claro que toda la posición geoestratégica, riqueza y creación de puestos de trabajo proviene de la minería. Este proceso no ha sido equilibrado ni racional, ya que ha producido graves problemas. Entre los más destacables se centran los daños producido al medioambiente. Para extraer sus más valiosos minerales, se han visto obligados a desviar los cursos de los ríos, lo que lógicamente ha provocado el secado parcial de algunos cauces y en los casos más graves se han secado

de forma total. Las autoridades de Mongolia han estudiado este grave problema y en 2007 llegaron a la conclusión de que los ríos que se habían secado alcanzaban la cifra de 852 y el número de lagos 1181 sin dudar que la causa directa era la industria.

Los ganaderos⁴ también han denunciado este fenómeno, ya que cada vez se ven obligados a desplazarse más lejos para garantizar agua y pasto para el ganado.

Desde 2009, la asociación francesa, L'eau tarit⁵, en colaboración con el Ministerio de Medio Ambiente mongol y diversas ONG locales, están llevando a cabo un profundo estudio medioambiental sobre Mongolia. A modo de ejemplo sería interesante comentar, que para la obtención de un kilo de oro, es necesario utilizar 1,3 kilos de cianuro o mercurio, dos sustancias muy peligrosas. Esto justificaría la detección, tanto en las aguas como en los suelos, altas concentraciones de metales pesados como mercurio, arsénico, cadmio o plomo. Esta situación es muy peligrosa, pues esta contaminación se trasmite a los ríos por las distintas filtraciones y con posterioridad a la cadena alimentaria, afectando a la agricultura, a la ganadería y por lo tanto a la población.

Finalmente, las grandes excavaciones producidas por las minas a nivel industrial, generan agujeros descontrolados, que prácticamente casi nunca se rellenan. Esta situación plantea problemas de seguridad ya que hace desaparecer antiguas zonas de pastos y muchos animales mueren al caer en los inmensos agujeros.

Situación Sociológica de Mongolia

Estos cambios económicos producidos de forma casi exponencial, han creado un cierto desorden social y político. Lógicamente, este enriquecimiento global es totalmente deseable y legítimo, pero desgraciadamente no ha repercutido sobre toda la población, como sería deseable, y al igual que otros casos, se ha creado una brecha entre ricos y pobres. En este sentido es importante diferenciar dos grandes grupos sociales, por un lado, la clase media, que disponía de ciertos recursos económicos y tuvieron la oportunidad de invertir en el flamante negocio minero, y por el otro, probablemente la mayoría de los habitantes, los dedicados a la agricultura y a la ganadería, que se han empobrecido. Estas desigualdades, desde el punto de vista sociológico, además de la pobreza en sí misma, han hecho que aparezcan otras lacras tales como el alcoholismo, de forma casi generalizada, la criminalidad, en ocasiones organizada, la prostitución y muchos otros. Esta situación, inicialmente

⁴ Es importante recordar que estos ganaderos son nómadas en un país donde el clima es extremo y tiene variaciones térmicas muy importantes. La temperatura llega fácilmente a 40 grados bajo cero en invierno y a 30 grados en verano, por eso buscan continuamente territorios que les permitan proseguir su actividad.

⁵ Esta es una ONG internacional, con base en Francia y aunque su campo de trabajo es muy amplio, su gran preocupación es el relativo al agua. Según unos de sus lemas “agua empobrecida en...” una de sus últimas actuaciones ha sido un trabajo de campo de forma conjunta entre jóvenes franceses y mongoles con relación al agua.

preocupa a las autoridades, puesto que hasta el momento tiene fama de ser un paraíso turístico.

El pasado año, el gobierno propuso dar una ayuda mensual a todos los ciudadanos de aproximadamente 12,50 euros, en función de la producción de las minas. No llegó a cuajar esta propuesta, dado que se pensaba que era mejor invertir en, lo que los occidentales entiende por “Sociedad del Bienestar”, es decir, invertir en hospitales, escuelas, infraestructuras básicas etc.

Actualmente en la capital, en Ulán Bator, se concentra prácticamente la tercera parte de la población, al igual que sucede en China o Rusia. Allí se pueden encontrar discotecas, caros restaurantes, tiendas de lujo y excelentes hoteles. Cercano a estos agradables locales se sitúan un elevado número de barrios donde no disponen ni de agua ni electricidad. Aunque nadie quiere reconocerlo de forma clara, muchos son los que piensan que gran parte de la responsabilidad en este proceso lo tiene el desordenado desarrollo de la minería.



Ulan Bator, capital de Mongolia.

Por ello no es de extrañar que entre las prioridades del reelegido por segunda vez presidente de Mongolia, Tsakhia Elbergdrj, esté el mejor reparto de la riqueza y la solución del problema medioambiental.

PRESENCIA ESPAÑOLA EN MONGOLIA

Una pregunta fundamental que se podría plantear sería “¿interesa a España negociar con Mongolia?” Para dar respuesta a esta pregunta, el observatorio de política exterior española (OPEX), realizó un profundo estudio⁶. De forma general, este informe venía a decir que Mongolia, aunque dispone de una legislación muy favorable hacia el inversor extranjero, también cuenta con ciertos inconvenientes. Dada su situación geográfica, es importante recordar que se encuentra en el corazón de Asia Central, y por ello tiene una cierta dificultad para acceder a las redes de transporte internacional. Como ejemplo se podría mencionar que el puerto marítimo comercial más cercano está situado en China, concretamente en Tianjin, a unos 1.500 Kilómetros de distancia. Esta circunstancia aumenta los costes financieros y los tiempos de transporte. Hay otros factores que incrementan estas dificultades como podrían ser; la reducida población, su vocación nómada, el bajo nivel de rentas, las deficientes infraestructuras, la presión de Rusia y China y algunos otros más que en estos momentos el gobierno mongol trata de controlar. Lógicamente, existen factores muy positivos, que equilibran los anteriormente mencionados. Entre los más importantes se encuentran; el creciente turismo, los cultivos orgánicos, la manufactura ligera, las plantas de embalaje o los servicios financieros. Entre estas últimas capacidades se podría destacar, dada la experiencia española, la posibilidad de participar, muy positivamente para ambos países, en materias tales como turismo, industria agroalimentaria o energía solar y eólica. En estos casos, España tiene una demostrada experiencia, y en los dos últimos en particular, es interesante comentar que el viento en Mongolia es intenso y constante casi prácticamente todo el año. Otro dato curioso radica en el hecho de que mantiene uno de los mayores índices de número de días soleados al año en todo el mundo. Aunque el estudio es más profundo, básicamente se concluye en tres puntos. El primero básicamente reconoce que, dadas las restricciones estructurales que plantea para la economía y administración del Estado, y el reto que dichas restricciones supone para el establecimiento de relaciones comerciales e inversora fluidas, es recomendable dirigir los esfuerzos a aquellos sectores que, una vez identificado por su potencial, ofrezcan una mayor ventaja comparativa a las empresas españolas por su acreditada experiencia. Esto se está cumpliendo casi al pie de la letra y como ejemplo se podría comentar el caso de Rio Tinto o Indra.

El caso de la importante empresa minera de Rio Tinto, ha pasado por varias fases en las distintas negociaciones con las autoridades mongolas, pero finalmente en julio de este mismo año ha comenzado a exportar cobre desde la mina Oyu Tolgoi por un valor de 6.200 millones de dólares, lo que indica que las tensiones entre el gobierno y la compañía se han reducido desde que el presidente del país lograra su segundo mandato.

⁶ Este estudio se titula “¿Es importante Mongolia para España? Geoestrategia y mercado”, generando el documento de trabajo 14/2007 y realizado por Yolada Fernandez Lommen, que en el momento de elaborarlo era asesora y economista *senior* del departamento de análisis económico del Japan Bank for International Cooperation (JBIC) en Tokio

Esta mina es muy importante para la empresa española al objeto de encontrar nuevas fuentes de suministro de minerales. En este momento casi todo el mineral que se extraía era hierro, lo que en su cartera supone cerca del 80% de sus beneficios.

Se estima que esta mina cuando llegue a su producción total hacia el año 2020 aportará cerca del 80% del Producto Interior Bruto. Esta mina cuando esté totalmente operativa se prevé que producirá una media de 450.000 toneladas métricas de cobre y 330.000 onzas de oro al año, además de plata y molibdeno. La empresa Rio Tinto dijo que el proyecto daría empleo a 10.888 mongoles y para finales de junio habría generado 1.100 millones de dólares, con los correspondientes pagos e impuestos incluidos para el estado mongol.

Igual sucede con la empresa Indra, a la que la autoridad de Aviación Civil de Mongolia (MCAA) ha adjudicado un importante contrato para desplegar sus sistemas de vigilancia del espacio aéreo, denominado ADS-B en distintos puntos de este país.

Este contrato refuerza la relación de colaboración de empresas españolas con Mongolia. Indra colabora con este país en la modernización de sus sistemas de gestión de tráfico aéreo desde 2008.

CONCLUSIONES

Mongolia es un auténtico ejemplo de transición democrática, teniendo en cuenta que hace diez años estaba regida por un régimen comunista. Está valorando el papel de la mujer y ha quedado demostrado al incluir como candidata a la presidencia a una mujer. También está participando en elevado número de organizaciones y foros internacionales, y posiblemente, lo más importante es que está obteniendo unos niveles de crecimiento inimaginables hace unos años. Esto le da una posición estratégica digna de tener en cuenta. No obstante tiene dos retos por alcanzar, racionalizar la actividad minera, básicamente en sus implicaciones al notable deterioro del medioambiente y racionalizar el reparto de la riqueza

i

*Bartolomé Cánovas Sánchez**
Capitán de Navío
Máster Seguridad y Defensa

*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.